

En el pasado mes de diciembre, **Carmen Stebbing** hizo 23 contactos telefónico con el teléfono personal del Coronel Salado y éste le respondió en una 14 oportunidades. Pero eso no es lo que más intriga causó. La Dra. Stebbing recibió en su “celular de lucha”, llamadas de los más connotados líderes de esa “*oposición genuflexa*”, *complaciente o responsable*.

¿Quiénes llamaron a la Dra. Stebbing durante el mes de diciembre? Personajes como **Manuel Rosales, Julio Borges, Herman Escarrá, Yon Goicochea, Raúl Isaías Baduel y Pompeyo Márquez**.

Uno podría preguntarse si no estarían reclamando derechos al CNE, ya que representaban a grupos de electores. La respuesta es muy sencilla: existen otros medios, otras maneras y, sobre todo, otras instancias. ¿Y Escarrá? ¿A qué grupo de electores hubiera podido representar Herman Escarrá si él, supuestamente, promovía la rebelión cívica?

Peor aún. Entre el grupo que frecuenta a la Dra. Stebbing, está un venezolano de Miami, de origen libanés, de apellido **Klifath**, íntimamente ligado a Irazabal y, peor aún, a **Tarek El Aissami**.

NO SON TODOS LOS QUE ESTÁN...

Pero la lista de personajes y personalidades investigadas y por investigar es larga. En eso de sacarle provecho al régimen de Castro en Venezuela, sean o no pro-Chávez, el que menos puja, puja un piano de cola... ¡y abierto!

En tal sentido le preguntamos a Roger Vivas qué nos espera como venezolanos y qué le espera a Venezuela:

RV - Figúrate tú. Estamos mal. Estamos entrampados porque hace muchos años que venimos durmiendo con el enemigo y ya nos hemos acostumbrado.

¿Qué lectura le da usted a este nuevo des-

cubrimiento de conchupancia entre miembros de la oposición y el régimen?

RV- No es la primera vez que se descubren estas relaciones ocultas. No debemos olvidar que en su momento denunciábamos unas reuniones secretas entre Manuel Rosales y José Vicente Rangel. Fueron tan insistentes esas denuncias que el propio Rosales aceptó - públicamente - que se reunía con Rangel, pero para solicitarle fondo para su Estado... siendo él candidato presidencial de la oposición y Rangel el Vice-Presidente.

¿Pero el venezolano común, pareciera no querer hacer caso a sus denuncias?

RV - Es cierto. Nuestras denuncias rompen todos los paradigmas que se ha formado la verdadera oposición. No solamente existe el drama de la falta de líderes, sino que los que tenemos, juegan a favor del equipo contrario. En ese escenario no se puede esperar nada bueno, a menos que el pueblo despierte y se dé plena cuenta de que el liderazgo hay que buscarlo en la sociedad civil como un ente vivo y capaz de unificarse en torno a un solo objetivo: la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida. No hay otra vía. No existe otra vía, por más que pensemos que “ganamos” en las pasadas elecciones del 2 de diciembre.

¿Y no ganamos?

RV - Ganó la opción electoral. Ganó Chávez, porque ahora nadie puede reclamarle que perdió en todas las anteriores en las que hizo trampa de manera descarada. Ganó el régimen porque el pueblo recibió un “tente-allá” y fue alejado de la opción a sublevarse. Ganó la vía hacia el comunismo, porque ahora creemos que de aquí a cinco años vamos a sacar a Chávez por la vía de los votos

y de aquí a cinco años hará tiempo que estaremos todos viviendo bajo una disciplina abiertamente socialista-comunista, al estilo, si no de Cuba, de Nicaragua... con una oposición que le hace el juego al régimen.

En otras palabras: ¡perdimos!

RV - No solamente perdimos el referéndum en el sentido de no haber logrado con el NO, por la vía electoral, parar la comunización de Venezuela. Hemos perdido a Venezuela y se la hemos entregado a esos políticos inescrupulosos que han entendido el macabro juego del “Socialismo del Siglo XXI”, donde existe un orden constituido y una oposición que lo complementa mediante el paripé. Eso es exactamente lo que viene sucediendo en Nicaragua desde que a Violeta Barrio, viuda de Chamorro, la montaron en el “poder” en abril de 1990, tras la “derrota” del sandinismo en aquellas elecciones bufas que se llevaron a cabo en la tierra de Rubén Darío.

¿Y es, acaso, que los sandinistas no perdieron las elecciones?

RV - ¡Como no! Las perdieron, pero al perderlas y al aceptar el traspaso del poder, dismantelaron La Contra (más de 50mil hombres armados) y no dismantelaron ellos a su ejército, que ahora era el “nicaragüense”, ni la policía de Managua, que siempre ha sido el brazo armado de los Ortega. Perdieron las elecciones y siguieron en el poder colocando títeres como la Violeta, como Alemán y como el más genuflexo de todos: Enrique Bolaños Geyer, a quien sólo le faltaba la boina y la camiseta roja de los sandinistas. Eso mismo se está implementando en Venezuela... desde hace muchos años ya. Eso, precisamente, es lo que ellos llaman, con toda propiedad, “El Socialismo del Siglo XXI”.



Dios nos perdone, pero ya uno comienza a pensar que el pueblo de Venezuela se merece la enorme desgracia que está programada para el futuro. No puede ser que todo el mundo encuentre natural el hecho de que el CNE, simplemente, no haya dado más resultados que el primero y que ningún estudiante “de peso”, ningún líder “de arrastre” se haya plantado bien plantado y los haya solicitado, al menos, con la excusa de no seguir en la contienda electoral hasta que no nos den toda la información... información que sería “chimba”, además. Pero el descaro es tal que la “oposición” NI SIQUIERA HA SOLICITADO LOS RESULTADOS TOTALES. ¿Es que no les parece extraño? A nosotros nos huele que hay un gran acuerdo general entre todos los “conchupantes” para repartirse a Venezuela bajo la disciplina de esto que ahora llaman “El Socialismo del Siglo XXI”.